

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES
EN LA LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ,
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO.
Rambla del Centro, número 31.

EN BARCELONA:
Un trimestre... 12 reales.
EN EL RESTO DE ESPAÑA:
Un trimestre... 14 .
ULTRAMAR:
Seis meses... 40 .
FRANCIA E ITALIA.
Seis meses... 40 .

SE ADMITEN DESAFÍOS

A ALMUERZO, A PRIMERA SANGRE
y á muerte en la calle de Codols, núme-
ro 14, tienda.

A los naturales del país se les hará una
considerable rebaja.—A los extranjeros,
sin descuento.



AÑO I.

Barcelona 27 de Junio del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 10.

Números sueltos: 1 real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO
escepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes
y domingos.

Números atados: 1 real. y pico.

ADVERTENCIA.

Para no retardar la salida del presente número publicamos hoy la preciosa lámina que representa un cuadro de costumbres catalanas, en vez de la caricatura política que no ha podido quedar terminada.

TEATROS.

Pocas capitales del mundo y desde luego ninguna de la categoría de Barcelona, presentará á los aficionados, tantos y tan variados espectáculos teatrales como los que ofrecen los distintos establecimientos veraniegos del paseo de Gracia y plaza de Cataluña. Como nada se ha escrito sobre gustos, ellos se apresuran á dejarlos todos satisfechos. En ninguna parte se tiene mas respeto á ese importante derecho individual que se llama capricho. Permitaseme una ligera reseña.

Teatro salon de Novedades. ¡Gran bufada! Arderius y los suyos hacen las delicias de esos espíritus intermedios que, amantes de lo frívolo gustan sin embargo solazarse de cuando en cuando con las deliciosas melodías *sui-generis* del inspirado Ofembach. Por ahora los bufos no han presentado nada nuevo; se contentan con repetir los espectáculos que ya nos hicieron conocer en el Teatro Principal! y hacen bien, porque mientras la Gran Duquesa siga atrayendo numerosa con-

currencia, gran bobada, impropia de espíritus bufos, seria quebrarse la cabeza en idear nuevos llamativos. Arderius se inspira además en la política de la situación, en lo cual da una gran prueba de que lo entiende. Dice como los liberales de chupón: ¿no nos encontramos bien así? pues ¿á qué proclamar la república? ¿á qué elegir monarca?

¿Quieren Vds. saber cuáles son los resultados de esta política? Pues oigan Vds. la siguiente larga pero interesante historia:

Arderius nació de padres pobres pero honrados; hoy Arderius es honrado pero rico: ¡Inescrutables designios de la providencia!

Prado Catalan: Este es el teatro de los graves amantes del arte que exclaman en un arranque de evangélica resignación: «á falta de pan, buenas son tortas.» Ahí está la Matilde, el Olózaga del teatro español, que como Olózaga ha llegado á su ocaso en medio del esplendor de un físico exuberante y ha tiempo lanzado por la peligrosa senda de un ensanche inconsiderado y sin límites. Ahí están los Catalina que aunque á primera oída parecen mujeres, son sin embargo hombres, lo cual no quiere decir que sean actores en el sentido artístico de la palabra. Ahí está la Boldun, nombre extraño que esconde una inmensa esperanza de arte y una inmensa realidad de hermosura y de gracia. Ahí están Oltra, Casañé y Fernandez que son tres personas distintas y un solo mérito verdadero. Ahí está en una palabra lo mejorcito que tiene España.

Y sin embargo vean Vds. lo que son las cosas, no se me quita de la cabeza la capital de Portugal y eso que maldita la simpatía que siento yo por los portugueses.

¡Pero allí está Salvini! ¡Allí está la Marini! ¡Allí están Cúmberti, Brunetti y Rollini! Allí está el arte, que de un tiempo á esta parte parece decidido á hablar cualquier idioma que no sea el de Lope y de Calderon.

Pero el que hace lo que puede no está obligado á mas y los Catalina y la Matilde pueden envanecerse de ser los últimos gladiadores que le disputan su presa á la fatalidad y al destino. Esto los hace dignos de lauro. Si fuese posible presenciar esa lucha á un precio menos subido que el que se exige por penetrar en el Prado y ocupar uno de sus sillones, parécenos que hubiera sido inmensamente mejor el provecho que hubieran reportado los luchadores. A pesar del precio son bastantes las personas que acuden á escuchar los últimos discursos de la Matilde, que están muy lejos de ser tan insulsos y tan perniciosos como los de D. Salustiano. Yo le doy la mas cordial bienvenida á la primera de nuestras actrices.

Teatro de la Zarzuela. (Barracon) Zarzuela sería que provoca risa; zarzuela cómica que arranca raudales de llanto. ¡Los aficionados al metal se encuentran allí á sus anchas. No se crea que hablo del vil metal! me refiero simplemente al digno metal de que se componen las trompas los cornetines y la numerosa familia de los Sax. La compañía de la Zarzuela se parece mucho al partido progresista; no tiene hombres, pero arma mucho ruido. *Salon de Talia* ¡Cuadros al vivo! No presentándose esos cuadros tan al vivo como yo desearia, declaro que cualquiera de los cuadros pintados que se propone representar la compañía de Talia me parece mas apreciable que la supuesta representación viva. Entre lo vivo y lo pintado, opto por lo pintado en vista de la poca viveza de lo vivo.

Teatro de Variedades. Comedias de magia que con energía me fascinan y trasportan de tal manera que no puedo seguir en este capítulo. Entre *La estrella de oro* y la mas insignificante moneda de cobre estoy por la última; nunca he sido ambicioso.

Campos Eliseos. Esto ya muda de especie; es un excelente teatro de verano que comprende su misión y la desempeña á las mil maravillas. Aquí se canta bien y se baila por lo fino. Variedad, distinción y baratura constituyen el lema de este teatro. Si estuviera mas próximo al centro de población indudablemente sería el establecimiento que atrajese mas concurrencia. Lo cual no quiere decir que no sean muchos los valientes que lo han escogido por sitio favorito de solaz y matar horas.

Teatro real. Si, señores, si, teatro real, mal que les pese á los electores republicanos de esta capital. Teatro real, conocido por mal nombre por teatro del Tivoli; ese es el teatro á que me refiero. ¿Cuánto les cuesta á Vds. la entrada? Pues ahora díganme Vds. si no es el verdadero teatro real en el sentido numismático de la palabra. «Dime cuánto cuestas y te diré si me gustas.» Esta es la divisa de los modernos. A eso debe el Tivoli su popularidad, su concurrencia tan numerosa como distinguida, que hace la desesperación de los demás empresarios. Pero también es preciso confesar que en ninguna parte se disfruta de la libertad que en ese centro familiar. Es la verdadera monarquía democrática con que no han podido dar los coalicionistas.

Allí por la módica cantidad de ocho cuartos y medio (y muchas veces con el descuento del ochavo) les dan á Vds. espectáculos tan agradables como *Los pescadores de san Pol*, *Maria* y *L'últim rey de Magnolia*. Decididamente no hay cualidad mas simpática que la modestia, y la modestia en todas esferas es la reina del Tivoli. Allí desprovista de toda clase de pretensiones canta la Teresita Vives, y échense Vds. á recorrer todos los teatros de que he dado cuenta y no encontrarán Vds. ninguna cantatriz que le llegue á la cintura. Allí canta Torres y no conocemos ningún tenor cómico que lo haga mejor y con menos pretensiones. Allí trabajan actores que día por otro ponen una obra nueva en escena, casi sin ensayos, sin el tiempo material de leerla, y sin embargo, yo que soy el enemigo mas irconciliable de la zarzuela, me divierto allí de lo lindo y muy á menudo, sin saber como, me encuentro sentado en una de las innumerables sillas que todas las noches sirven de pedestal á una estatua humana. Allí por último, cantan los mejores coristas del Liceo, con lo cual me parece haber dicho lo bastante. Sobre todo en la actualidad ofrece un gran atractivo el Tivoli. Allí se vé *un rey*, y ya saben Vds. lo difícil que es en estos tiempos ver un animal de esa raza. Además es *el último* y hay que apresurarse á verle para poder meter cucharada cuando en una reunión de arqueólogos se hable de semejante antigüedad.

L'últim rey de Magnolia es *La Africana* del paseo de Gracia. En una palabra el Tivoli es el Teatro de verano que mejor se las compone en estos desventurados tiempos del sufragio universal y de la libertad de cultos. Se me ha dicho que sus empresarios han hecho proposiciones al Ayuntamiento para comprarle *al contado*, todos los terrenos de la Ciudadela. Yo á la verdad tanto... tanto... no lo creo.

¿He mentido al decirles á Vds. que habia espectáculos para todos los gustos?

¡Lástima que no haya algun teatro que se dedique exclusivamente á dar funciones de desagrazios!

UNA INTERPELACION.

—Señores: en la pobreza en que se encuentra el país, es preciso economías y aunque parezca ruin el gobierno, el pueblo clama por un presupuesto.... así, de unos seiscientos millones; y aun esto es mucho pedir. Suprimase lo que quiera, que esto no me importa á mí, mas cercénese esta cifra descomunal de dos MIL! — (Aquí aplauden las tribunas oyendo la voz de Pi; pero el señor Figuerola, que sabe mas que Merlin se levanta sonriendo y así comienza á decir:)

—Mi sistema, no lo dudo, haria á España feliz; pero no entienden mi ciencia, paso por un zascandil, y soy un segundo Neker ó bien un segundo Pitt. Tranquílense los pueblos, les haré ver desde aquí, que en tres años solamente la deuda voy á extinguir, y seremos un emporio de riqueza y otro sí: si economizo al presente perjudico al porvenir. Yo tengo recursos, tengo una idea muy feliz, una operación tan vasta, que no la diré hasta el fin, y con ella y unos cuantos empréstitos en Paris, sin mermar del presupuesto ni un solo maravedí, pondré tan alta mi fama que no haya mas que decir. (Murmillos en las tribunas:)

El presidente: —Chit! chit! No hay que hablar gordo, mucho orden: rectifique el señor Pi.

—Señores: puesto que nada se pretende suprimir, voy á indicar una idea: suprimase la raíz. Deje el ministro su puesto, y que se vaya con mil de á caballo....

—Unos: ¡no! ¡no!

Casi todos: —Oh! sí! sí! La campanilla no puede los aplausos extinguir: porque las palmas aquellas son las palmas del país.

BOSTEZOS.

Hemos leído la Exposición documentada que ha elevado á la diputación provincial la junta de gobierno de la Casa de Caridad, en contestación á la que le dirigió D. Primo Bosch y Labrás.

En nuestro número anterior hablamos de la exposición de D. Primo; un deber de justicia nos obliga á hablar hoy de la contestación de la junta.

Pero mejor es que hable la misma junta: oigamos lo que dice en la página octava de la citada contestación:

«Y los antecedentes del asunto demuestran que ninguno de los exponentes tiene interés personal directo en la solución que se dé al negocio, importándoles muy poco que desaparezca ó no la Plaza de toros, con tal de que no se mengüen por ello los intereses de la casa que administran, ya que de convertirse aquella en calle no mejoraría de valor ningún terreno de propiedad particular de los esponentes, atendido que ninguno posee en las cercanías de la misma; siendo así que, según voz pública, D. Primo Bosch posee en dichas cercanías algunos, y muy considerables de modo que, (dada la certeza de semejante dato) se presenta obvio que si la Dirección general de propiedades y derechos del Estado, incorporándose de la referida plaza y subastando sus terrenos, la hiciese desaparecer, obtendría beneficios muy pingües D. Primo Bosch por el aumento de valor que reportarían los terrenos inmediatos á la misma, á consecuencia de una pura casualidad sin duda, como lo sería el que la pretensión que entraña su voto particular se viese realizado al pié de la letra.»

A ser esto cierto seguiríamos creyendo que D. Primo no tiene nada de idem; pero sospecharíamos que su carácter es mas dependiente de lo que habíamos creído en un principio.

REFRANES REVOLUCIONARIOS.

En pueblo libre no entran monarcas.
De presidente arriba ninguno.
Si quieres tener tu pariente gordito, en cuanto seas ministro dale un empleoito.
No hay política sin turrón.
Quien mal anda, ministro acaba.
Credenciales quebrantan diputados.
Del enemigo el empleo.
Al monarca contra una esquina.
Un republicano hace ciento.
De liberal y de turrónero todos tenemos un poco.
De reaccionario y de neo ninguna persona decente tiene ni un poquito.
Lágrimas de isabelino, lágrimas de cocodrilo.
Juego de manos, juego de Salustianos.
Donde menos se piensa salta un pronunciamiento.

UN SUSPIRITO.

—¿Por quién suspiras?
—Por Lola.
—Cásate.
—No tengo empleo.
—Te lo darán.
—No lo creo.
—Pues háblale á Figuerola.
—No le conozco.
—Ni yo.
—Entonces ¡ay! ¿qué me resta?
—Háblale: te hago una apuesta Que no te dice que no.
—Te equivocarás.
—No en esto.
—¡Oh! la esperanza me alhaga.

—Ya ves tú, como él no paga....

—¿Pues quién paga?

—El presupuesto.

—¡Es tan crecida la lista

De hambrientos!

—¿Esto te apura?

Tu empleo es cosa segura

Si te haces libre-cambista.

Se ha declarado cesantes á dos magistrados por haberse negado á jurar la Constitución.

Está visto que para ser empleado en España es mas indispensable el estómago que la conciencia.

Parece que son muchos los empleados públicos que se niegan á prestar juramento á la Constitución.

Sin embargo, tranquilícese el gobierno; se sospecha que algunos de los que se niegan á prestarlo no tendrán inconveniente en venderlo.

El presidente del consejo de ministros ha manifestado en la asamblea constituyente que él y sus compañeros de ministerio abrigan el propósito de ser fieles, muy fieles á la Constitución del Estado.

Alabado sea Dios! ¡Alguna vez se habia de empezar.

El gobierno, ha dicho tambien el ministro de la guerra, espera que no volverán los días de desórden, porque el gobierno está resuelto, muy resuelto á que no vuelvan y si vuelven el gobierno será duro y cruel.

Aplaudo lo de que el gobierno sea duro, que buen servicio le hará al señor Figuerola; pero en cuanto á lo de cruel ¡qué horror! ¡me parece que estoy oyendo á Gonzalez Bravo!

D. FRANCISCO.—Prim ha hecho conmigo, lo que Topete con todos los Generales de la Armada: me jubiló.

D.^a LORENZA.—Espere V. á que venga Domingo y le dé un caramelo.

D. ANTONIO....—En último caso le jugaremos una partida de Ronda.

D. FRANCISCO.—V. querrá decir, de la Serranía.

D.^a LORENZA.—Es claro: pero conviene sacar el ascua con la mano del gato.

D. FRANCISCO.—No he comprendido bien....

D.^a LORENZA....—Lo diré mas claro. En el jaleo que se espera, Juanito será el Narvaez, y despues de despacliarse á su gusto, se le manda á cazar á sus monjes.

D. FRANCISCO.—¡Pero hombre! ¿Y qué dirá el país?

D. ANTONIO....—El país paga; pero no dice nada.

La minoría republicana ha dirigido á las diputaciones, á los ayuntamientos y á los voluntarios de la libertad, un manifiesto encaminado á resolver las dudas acerca de si los republicanos que desempeñan

cargos administrativos y políticos deben ó no jurar la Constitución del Estado.

Hé aquí en dos palabras el espíritu del indicado manifiesto:

«El error de los juramentos es uno de los errores mas graves de la revolucion francesa y una de las monstruosidades mayores del despotismo, la monstruosidad de las purificaciones. La fórmula del juramento es digna de figurar entre las equivocaciones y sacrilegios de remotos tiempos.

Pero ya que el gobierno amenaza con la pérdida de cargos y empleos á los republicanos que no juren, para que conserveis á toda costa las posiciones legales ganadas por sufragio universal, os aconsejamos que padezcáis uno de los errores mas graves de la revolucion francesa, que cometáis una de las monstruosidades mayores del despotismo, un sacrilegio de remotos tiempos.»

O en otros términos:

Imaginen Vds. un tutor que le dice á su pupila:

—Hija mia: la virtud es la joya que mas embellece á la mujer y la que debe conservar con preferencia á todas; pero ya que siendo virtuosa, no puedes mantener carruaje, ni gastar blondas, ni comer faisanes, te aconsejo que no conserves por mas tiempo aquella joya.

Compro la *Correspondencia* del 24 para enterarme de política y leo lo siguiente:

«Mañana habrá comida en casa del ministro de la guerra. La condesa de Reus.» etc.

«Anoche que, como martes, obsequió consu mesa el gobernador de Madrid á sus amigos de confianza» etc.

«Esta tarde han comido los ministros con el regente.» etc., etc.

¡Bien se conoce que esa gente ha jurado la Constitución!

Con el nombre de curaço de Holanda, me vendieron ayer en el depósito de vinos y licores que hay á la entrada del Arco del Teatro un compuesto de espíritu de vino, azúcar y carmin.

Con mucha reserva lo pongo en conocimiento de Vds. para su inteligencia y efectos inoportunos.

Se está ensayando con gran actividad por la compañía de los Bufos Arderius la gran zarzuela bufa, música del incomparable Offembach, *Barba azul*.

Tenemos noticias muy satisfactorias de esta obra así como de la *misce en scene* que para ella prepara el señor Arderius.

El conocido poeta D. Augusto Ferran ha escrito unos nuevos *Cantares*.

El jueves último los leyó á varios amigos y á los mas distinguidos literatos de esta capital y todos admiraron y celebraron la nueva inspiracion del Sr. Ferran.

Le enviamos nuestra enhorabuena y aconsejamos á

nuestros lectores que adquieran los *Cantares* tan pronto como se pongan á la venta.

Tambien recomiendo á Vds. una obrita de Victor Hugo titulada: *Chatiments*, que se vende en la Plaza ex-real, antigua casa del baron de la Chatre.

¡Si vieran Vds. que paliza le pega el gran poeta á Napoleon el pequeño!

Solucion á la charada del número anterior.

Constituyente.

Solucion al geroglífico anterior.

La restauracion es imposible mientras lata un corazon liberal.

CHARADA.

El ministro de la guerra

El *todo* es del ministerio;

Ya solo le falta ser

Rey, ó regente del reino.

Primera espera el soldado

Como España un buen gobierno;

Segunda busca el amante,

Postera pide el enfermo.

En los actos de los hombres

Que se agitan cerca el Terso,

No *prima dos* y *tercera*

La justicia ni el acierto.

¿Qué quieren esos imbéciles?

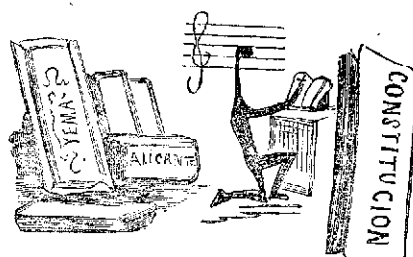
Que les *tercia*, por supuesto,

Pues que les *tercia* algun palo

Y quedamos tan contentos.

LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

GEROGLIFICO.



LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

Para los desafíos entenderse con D. José Ricart, tirador de espada, pistola, florete, daga, cañon y otros destructibles.



CUADRO DE COSTUMBRES CATALANAS.